Este año marca el 25º aniversario de la agenda de Mujeres, Paz y Seguridad (WPS). Este hito debería haber sido un momento de reflexión, reafirmación y movilización colectiva. En cambio, estamos siendo testigos de una creciente exclusión, reacción y reducción del espacio cívico. Las organizaciones de derechos de las mujeres, particularmente aquellas dirigidas por comunidades más afectadas por la violencia y el conflicto, están siendo excluidas de manera sistemática de los espacios donde esta agenda ha sido moldeada y defendida.

La agenda WPS fue, y sigue siendo, un llamado a la acción. Surgió de décadas de organización feminista, de comunidades afectadas por conflictos, de mujeres y personas con diversidad de género exigiendo poder, protección, participación, paz y seguridad.

No podemos celebrar una agenda de inclusión y paz mientras se cierran fronteras, se intensifica la vigilancia y quienes defienden los derechos de género y la justicia son hostigados, intimidados, detenidos, deportados o excluidos. Las barreras de visas son un problema de larga data, sin embargo, ahora enfrentamos un estrechamiento extremo y deliberado del espacio cívico. Las prohibiciones de viaje y las políticas de entrada excluyentes han hecho que la participación en la Semana WPS sea inaccesible e insegura para muchos, en particular para quienes provienen del Sur Global/Mayoría Global. Incluso aquellos con visas válidas están reconsiderando viajar debido al riesgo de ser detenidos y deportados. Estas no son preocupaciones teóricas; ya están ocurriendo.

El Debate Abierto de este año del Consejo de Seguridad de la ONU sobre WPS tiene lugar en medio de una tensión política y fragmentación crecientes. La agenda WPS se ve cada vez más afectada por la reacción antigénero y la securitización racializada, lo que hace que la organización feminista y la participación política de las mujeres sean peligrosas. Entendemos la importancia de mantener presencia y presión dentro de los espacios de la ONU. Pero nuestra presencia no puede darse a costa de la seguridad, la dignidad o los principios.

Por ello, para conmemorar el 25º aniversario de WPS, nos estamos movilizando colectivamente. No centraremos Nueva York, sino a los individuos en primera línea, los movimientos feministas y la Mayoría Global que fueron fundamentales para llevar la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU hace 25 años. A lo largo de octubre, organizaremos una serie de reuniones regionales WPS en Amán, Nairobi, Ginebra, Bruselas y el Sudeste Asiático. Quienes puedan y deseen participar en la Semana del Debate Abierto del Consejo de Seguridad en Nueva York, tanto para garantizar la presencia significativa de la sociedad civil como para mostrar solidaridad con quienes no pueden estar allí, deberían hacerlo. Esto amplificará los mensajes de nuestras reuniones regionales, dejando claro que nuestra movilización es interconectada y colectiva.

Estas reuniones servirán como espacios de reflexión colectiva, estrategia y defensa, lideradas por la sociedad civil –en particular por organizaciones dirigidas por mujeres y aquellas más impactadas por el conflicto y la inseguridad. Estarán abiertas a gobiernos y aliados dispuestos a apoyar, escuchar y actuar. Estos eventos estarán políticamente enraizados en esta declaración y formarán parte de una visible y global recuperación de la agenda WPS.

No nos estamos retirando: estamos reclamando la agenda WPS re-enraizándola en la sociedad civil, donde continúa siendo vivida, defendida y exigida.

Llamamos a los Estados Miembros, al sistema de Naciones Unidas y a los aliados internacionales a reconocer que la participación sin acceso e influencia no es inclusión, es actuación. Instamos a los gobiernos e instituciones a involucrarse seriamente con lo que este momento exige. Esto significará apoyar, asistir y financiar nuestros esfuerzos regionales y comunitarios para conmemorar el 25º aniversario de WPS. Esto significa escuchar lo que se dice no solo en los espacios formales y reconocer que la sociedad civil no está pidiendo gestos simbólicos o declaraciones, sino acción real. Estamos pidiendo una asociación basada en la confianza, la rendición de cuentas y la responsabilidad compartida para implementar y defender la Agenda WPS ahora y en el futuro.